

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor
La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Cambio de divisas en Madrid]

S. B.

“En las plazas turísticas cada vez hay más oficinas antes en la zona de Sol éramos dos ahora hay seis”, concluye.

***Puntuar
de otra
forma***

(S. B.: “El turismo activa el negocio...r”. *El País*, 16.09.23, 51).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cuatro tipos de cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

“En las plazas turísticas cada vez hay más oficinas antes en la zona de Sol éramos dos ahora hay seis”, concluye.

“En las plazas turísticas[,] cada vez hay más oficinas[:] antes[,] en la zona de Sol éramos dos[:;] ahora[,] hay seis”, concluye.

1) Proponemos puntuar *En las plazas turísticas*, complemento circunstancial de lugar en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

“En las plazas turísticas cada vez hay más oficinas antes en la zona de Sol éramos dos ahora hay seis”, concluye.

“*En las plazas turísticas*[,] cada vez hay más oficinas: antes, en la zona de Sol éramos dos; ahora, hay seis”, concluye.

“Se recomienda escribir coma cuando el complemento [al inicio de la oración] introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado”, según la normativa. Por ejemplo: *En México, hace ya tiempo que en la prensa especializada se trata este asunto* (Ortografía de la lengua española 2010: 316).

2) Escribimos dos puntos después de *cada vez hay más oficinas*, oración de significado general a la que sigue su verificación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

“En las plazas turísticas cada vez hay más oficinas antes en la zona de Sol éramos dos ahora hay seis”, concluye.

“En las plazas turísticas, *cada vez hay más oficinas*[:] antes, en la zona de Sol éramos dos; ahora, hay seis”, concluye.

Según la normativa, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”; por ejemplo, la de “verificación o explicación de la oración anterior, que suele tener un sentido más general: *La paella es un plato muy completo y nutritivo: tiene la fécula del arroz, las proteínas de sus carnes y pescados, y la fibra de sus verduras*” (Ortografía... 2010: 360-361).

3) Proponemos puntuar los dos complementos circunstanciales de tiempo para contrastarlos. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

“En las plazas turísticas cada vez hay más oficinas antes en la zona de Sol éramos dos ahora hay seis”, concluye.

“En las plazas turísticas, cada vez hay más oficinas: **antes**[,] en la zona de Sol éramos dos; **ahora**[,] hay seis”, concluye.

Según la normativa, “se suele escribir coma para aislar una información circunstancial a la que se quiere dar relevancia en el discurso (por ejemplo, para oponerla a otra): ***Por las mañanas**, estudia en la facultad y, **por las tardes**, se dedica a trabajar en lo que encuentra* (Ortografía... 2010: 316).

4) Escribimos un punto y coma entre las dos oraciones yuxtapuestas. Reproducimos tres versiones (la original primero):

“En las plazas turísticas cada vez hay más oficinas antes en la zona de Sol éramos dos ahora hay seis”, concluye.

“En las plazas turísticas, cada vez hay más oficinas: antes, en la zona de Sol éramos dos[;] ahora, hay seis”, concluye.

Antes, en la zona de Sol éramos dos[;] **pero** ahora, hay seis”, concluye.

Según la normativa, “como signo jerarquizador de la información, la escritura del punto y coma depende del contexto, concretamente de la longitud y complejidad de las secuencias que se separan y de la presencia de otros signos”. Además, “se escribe punto y coma para separar oraciones sintácticamente independientes [no unidas por conjunción] entre las que existe una estrecha relación semántica” (*Ortografía...* 2010: 351). En nuestro texto, hay un valor adversativo.

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

“En las plazas turísticas cada vez hay más oficinas antes en la zona de Sol éramos dos ahora hay seis”, concluye.

“En las plazas turísticas, cada vez hay más oficinas: antes, en la zona de Sol éramos dos; ahora, hay seis”, concluye.

